

En la fotografía de figuras, el aficionado empieza por retratar a las personas que le rodean, y el resultado de esta agradable labor es, en el transcurso del tiempo, un verdadero tesoro de recuerdos de la familia. Los retratos de seres queridos, sorprendidos en actitudes naturales, ocupados en trabajos o pasatiempos domésticos, son tesoros de los que no nos desprenderíamos por todo el oro del mundo, pues cada uno es un

capítulo de nuestra propia historia.

La fotografía es el idioma universal: si no fuera por ella, la mitad del mundo no conocería lo que hacía la otra mitad en arquitectura, pintura, escultura, medios de transporte, modas, costumbres, etc. La fotografía no sólo es pues un arte que distrae e instruye, sino también uno de los principales factores del progreso y de la civilización.

Nuevas Ideas en la Fotografía de Siluetas

MUCHO se ha escrito y se sigue escribiendo sobre el arte de las siluetas fotográficas, mas en todos los artículos que se publican en revistas fotográficas nacionales y extranjeras se nota que aunque todos encierran su mérito, ninguno se aparta de las ideas ortodoxas, y por regla general los escritores no parecen preocuparse poco ni mucho de dar originalidad a las siluetas con que suelen ilustrar sus artículos. Se ve siempre al viejo de la pipa, la joven sentada en molesta posición leyendo un libro, y a veces para completar, figuras recortadas en cartón y prendidas en la sábana.

La primera fotografía que se hizo, hace aproximadamente un siglo, fué una silueta. De entonces acá otras ramas del arte fotográfico han adelantado de un modo

inesperado, mas el de las siluetas sigue en estado embrionario.

El objeto de estas líneas es dar a conocer algunas ideas que sirvan al aficionado de base para otras nuevas que, saliéndose de los antiguos moldes, abran anchas las puertas a la originalidad. Casi todo el mundo conoce las reglas fijadas que gobiernan la fotografía de siluetas, mas el repetir aquí las más importantes puede ser de utilidad para algunos.

La llamarada debe provocarse a 1,50 m. ó 1,80 m. detrás de la sábana. Algunos asuntos requieren mayor o menor distancia, mas ésta la determinará fácilmente el operador con la práctica.

Las figuras, deben colocarse a 1 m. ó 1,25 m. delante de la sábana, bien de pie, bien sobre una pequeña plataforma hecha